

Un monumento al primer Obispo de Costa Rica

(Por Henry Alvarez Massey,
corresponsal)

CARTAGO

Cumple un aniversario más el natalicio del ilustre cartaginés el Illmo. don Anselmo Llorente y Lafuente, primer obispo de Costa Rica. Vió la luz el 12 de abril de 1800 en la ciudad de Cartago. Sus restos yacen en el presbiterio de la Catedral Metropolitana. Murió el 23 de setiembre de 1871.

Sobre este notable varón, la historia nos señala que lo dio todo en bien de los templos, los colegios y a la comunidad pobre. En la capital donó el edificio de la cárcel de mujeres, auxilió al hospital San Juan de Dios; ayudó a la edificación de varias iglesias, en Cartago y San José; logró que no se suspendieran los trabajos de la construcción del Colegio Seminario, obra en que se ocupó con ahinco; para destinar el establecimiento de un colegio en Cartago, donó su residencia precisamente donde hoy está levantado el conocido Colegio de Madres Bethlemitas del Sagrado Corazón de Jesús.

SU CARRERA ECLESIASTICA

Sus padres lo enviaron en ... 1818 a Guatemala, y en ese país hizo los correspondientes cursos de Filosofía, en cuya facultad cuatro años después obtuvo el grado de bachiller. Luego se dedicó al estudio de Derecho Civil y Canónico. Fue ordenado sacerdote en el año 1824, y en seguida se consagró a los estudios teológicos. El 27 de diciembre de 1851, entró solemnemente a la capital para tomar posesión de la Diócesis.

ERIGIRLE UN MONUMENTO

Por circunstancias que se desconocen, que creemos más que todo es falta de civismo, hasta la fecha no existe en la Vieja Metrópoli ni una placa que lleve el nombre del ilustrísimo señor obispo don Anselmo Llorente y Lafuente, para reconocerle sus méritos y valiosos servicios a la patria, máxime siendo un hijo de Cartago. Ojalá que los cartagineses pensaran algún día erigirle un monumento en el parque de esta ciudad.